

Discursos conmemorativos de la prensa ilustrada en el Centenario de la Revolución de Mayo

María Victoria Ferrero

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Resumen

Es propósito de este trabajo analizar discursivamente el complejo tratamiento que del Centenario de la Revolución de Mayo hace la prensa ilustrada de 1910. Los semanarios ilustrados *Caras y Caretas* y *PBT* fueron portadores de radicales renovaciones en el mercado editorial argentino; innovaciones que suponen una transformación, entre otras, del espacio semiótico de las portadas y del modo de conmemorar el hecho patrio.

Desde una perspectiva que combina el análisis del discurso de la escuela francesa, los últimos estudios semióticos en torno a la noción de dispositivo y reflexiones pertinentes a lo cómico en la prensa, se abordará la dimensión del *ethos* humorístico y los modos en que estos semanarios dialogan, intervienen y construyen sentidos en torno al acontecimiento Centenario.

Una articulación con las condiciones sociales e históricas de producción nos impondrá la consideración de las relaciones interdiscursivas con otros discursos sociales (históricos, políticos y pedagógicos, privilegiadamente), identificando el “momento del Centenario” con una coyuntura particular de invención de una tradición nacional para la proyección futura de la nación por medio de diversos dispositivos de modelización de la ciudadanía.

El análisis discursivo del tratamiento de la prensa ilustrada de 1910 sobre el Centenario de la Revolución de Mayo, lo haré desde el punto de vista enunciativo y desde una perspectiva que combina el Análisis del Discurso en su corriente francesa y nociones de la Semiótica de la Imagen; y abordaré la dimensión del *ethos* humorístico, la imagen enunciativa construida en el discurso, en relación con los modos en que estos semanarios dialogan, intervienen y construyen sentidos en torno al acontecimiento Centenario.

Los números alusivos al Centenario cubren los festejos y los eventos principales de la celebración, con sus vicisitudes organizativas y las visitas de personajes ilustres,¹ tales como la Infanta Isabel de Borbón o el jefe de Estado chileno, Pedro Mont. La proliferación de publicidades que aluden al Centenario dan cuenta del clima de época: una nación que se orienta hacia el progreso ilimitado por el consumo, convenciéndose a sí misma de su inexorable destino de grandeza. Comercios como la Casa Vaccaro, aprovechan para saludar a sus clientes: “Como este número de *Caras y Caretas* circulará por el mundo entero, LA CASA VACCARO saluda á sus favorecedores por toda la tierra”, presentando su cortesía en diez lenguas. Otros, como las marcas de cigarrillos o la tienda San Juan, recuperan las imágenes y emblemas patrios como estrategia de venta.²

Son también prolíficas las notas de contenido histórico, documental o anecdótico y las felicitaciones y firmas laudatorias de extranjeros ilustres en el N° 607 de *CC*. Sin extendernos en la presentación de la heterogeneidad epidíctica de participaciones que forman parte de este número, vale subrayar aquellas que aluden temáticamente a la presencia e influencia de comunidades

1 *PBT* dedica en su segmento “La semana a través del objetivo” un espacio importante a la actualidad, mediante fotografías con epígrafes que alcanzan varias páginas y permiten la cobertura de los eventos políticos y sociales más destacados.

2 Sobre el tema del Centenario como “estrategia de venta” remito al trabajo de Gringauz (2010).

europeas en el país (“Francia y los franceses en la Argentina”, “Los italianos en la Argentina”, “La Argentina y la Gran Bretaña”) y las que refieren a la industria nacional en desarrollo, difundiendo la actividad de los ingenios e industrias florecientes. La imagen de una tierra en vivo proceso de crecimiento muestra así su fisonomía a todos los lectores, contruidos en la amalgama de oriundos e inmigrantes. Pero este tipo de inscripción no fue excepcional en la prensa que conmemoró el Centenario. El diario *La Nación* ostentó en su especial numerosos artículos del mismo tono, contribuyendo a la construcción de lo que podemos llamar un *ethos* periodístico “totalizador”, que se presenta como el que “todo lo muestra” y “todo lo abarca”, sin blancos ni ausencias, transparente y sin oscuridades y, en definitiva, con la ilusión referencialista de las fotografías que “reseñan” las partes del todo.³

Sin embargo, son otras zonas discursivas de los semanarios las que devienen distintivas, ya sea por un *ethos* satírico o por el tratamiento estético específico en sus dispositivos icónico-verbales característicos (Romano, 2004), tales como portadas, crónicas ilustradas, notas humorísticas o chistes gráficos. Para abordar esta diversidad, distinguiré tres planos: uno que se orienta hacia el pasado, de corte evocativo y de contenido histórico-ejemplar; otro que se perfila sin mediaciones aparentes hacia el presente, hacia el acontecimiento “Centenario” en sí mismo; y un tercero, proyectivo, situado en el futuro.

A diferencia de la prensa tradicional y de modo preliminar, es necesario señalar que los primeros semanarios ilustrados, *Caras y Caretas* y *PBT*—fundados en 1898 y 1904 respectivamente—, fueron portadores de renovaciones radicales en el mercado editorial argentino; innovaciones que suponen una transformación, entre otras, del espacio semiótico de las portadas y del modo de conmemorar el hecho patrio. Bástenos señalar que *Caras y Caretas* [CC], bajo la fórmula “festiva, literaria, artística y de actualidades”, en la hibridez de lo “serio” y de lo “cómico”, fue primera en su tipo. Heredera de dos tradiciones identificadas por Eduardo Romano (2004) en el ámbito de las publicaciones rioplatenses de 1898, supo concertar diversos elementos para generar una receta original, popular y exitosa. De la *prensa satírica* asimiló las caricaturas de índole política, mientras que de la *prensa ilustrada* previa, el uso de las fotografías y de materiales artísticos “serios”, como las participaciones literarias. No obstante, según advierte atentamente Pignatelli (2000), esta prodigalidad no marcó siempre las mismas opciones editoriales. En una segunda etapa, CC desplazó el foco hacia acontecimientos internacionales, desatendiendo la crítica de la actualidad política nacional, y multiplicando proporcionalmente espacios publicitarios y elementos artísticos estetizantes. Fue entonces, en 1904, cuando sus miembros migraron hacia *PBT* y, añorando el primer espíritu humorístico de CC, hicieron de la nueva publicación, subtitulada “Semenario infantil para niños de 6 á 80 años”, una continuidad y renovación del estilo mordaz original, destacando la caricatura satírica como elemento de crítica y la ironía como procedimiento sobre los diversos aspectos de la vida social y política argentina.⁴

Acerca de las escenificaciones retrospectivas, he venido estudiando cómo CC y *PBT* intervienen en la coyuntura político social del Centenario a través de la reformulación de la memoria discursiva mitrista⁵ de la Semana de Mayo. Mediante una operación discursiva de construcción de la memoria nacional, contribuyen a la definición de un dispositivo pedagógico de modelización y disciplina-

3 Este número ha sido abordado desde diferentes perspectivas, por lo que solo me remitiré para referirme a lo que identifico como un *ethos* “totalizador”: un mostrar y mostrarlo todo que se hace de la diversidad temática, pero que se legitima en las grandes firmas de la intelectualidad argentina. Ver Maíz (2000).

4 Es de destacar que entre las modernidades más visibles, estos semanarios ilustrados ostentaron novedosos formatos manuales, buscando entrar en el bolsillo de sus lectores ideales. CC salió en 26,5 x 28 cm y *PBT*, más osada aún, en un formato de 23 x 13 cm.

5 La hipótesis de trabajo ha implicado el análisis de la operación de reformulación del relato historiográfico fundante de la revolución argentina, el enunciado por Bartolomé Mitre en *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*. He analizado también las relaciones con el llamado “primer film argumental argentino”, *La Revolución de Mayo* (1909), de Mario Gallo, al que ambos semanarios remiten de maneras distintas. Ver Ferrero, M. V., “La crónica ilustrada: un dispositivo pedagógico en la prensa del Centenario argentino”, en *Discurso. teoría y análisis*. México, Nº 30, 2010. Y Ferrero, M. V., “La construcción de la memoria discursiva nacional en *Caras y Caretas* del Centenario”, en Vázquez Villanueva . G. (coord.): *Memorias del Bicentenario: discursos e ideologías*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2010.

miento de los ciudadanos: la *crónica ilustrada* de la Semana de Mayo. Conmemorar, de este modo, es fijar sentidos acerca del pasado para significar en el presente: la narrativa de los hechos de Mayo, en este sentido, ha permitido en un mismo movimiento reforzar la visión historiográfica de Bartolomé Mitre y atender a la coyuntura del Centenario, produciendo en este dispositivo pedagógico que es el relato cronológico con ilustraciones, un llamado al orden y al disciplinamiento en 1910.⁶

Así, para legitimar determinadas reformulaciones de los hechos de Mayo, las revistas encarnan un *ethos* discursivo disruptivo de sus habituales rasgos humorísticos. En el plano del presente, en cambio, la (micro-) escena genérica de las portadas expone una diferencia entre los semanarios en cuanto al tratamiento del acontecimiento “Centenario”. Por un lado, *CC* enseña en su primera tapa la ilustración ganadora del concurso que el mismo semanario había organizado para la ocasión. Aquí se muestra en primer plano a un hombre desnudo curvando su cuerpo esforzado, sosteniendo un mástil que iza la flameante bandera argentina, acompañado por las figuras segundas de otros cuatro hombres con el torso desnudo y en posiciones dinámicas y laboriosas. En el horizonte, una nubosa imagen del emblemático edificio del Congreso.⁷ La imagen completa asoma sin el marco característico de los números regulares u ordinarios (Romano, 2004), invocando el carácter de “especial” de la publicación. En una segunda portada –dispositivo tradicional de *CC*– se presentan los datos de número, año y fecha.⁸ La pintura, sobria también, de una joven de rasgos nativos, con el pelo suelto y vincha roja, sentada en una silla y acompañada de una paleta y un pincel, parece encarnar el acto “creativo” de la Nación. La inscripción que figura debajo de la ilustración en esta segunda “carátula” firmada por Cao⁹ versa: “*Caras y Caretas* se asocia con la publicación de este número a la fecha que hoy solemniza toda la República”.

En contraposición, bajo la inscripción de “Contra el sol, nada pueden los planetas”, *PBT* presenta su portada en grises, con la imagen de un sol (el emblemático “sol de Mayo”)¹⁰ en cuyo centro se lee: “Mayo de 1810”. El astro está en posición central y rodeado de una suerte de cometas que orbitan, sin orden aparente, a su alrededor. Remitiendo, sin duda, al cometa conocido como “Halley”, que pudo admirarse para 1910 y que fue todo un evento a la altura de los festejos, la portada juega con la caracterización de estos cometas en cuyas colas se lee: “chirinadas”,¹¹ “caciquismo” (en la cola de un garrote), o “Jetta” (en referencia a Figueroa Alcorta)¹² con la coma de una calavera. Otro cometa –cuya cola despliega “politiquería”– exhibe la cabeza de un criollo portando un cuchillo en la boca. Finalmente un cometa “caja” deja como estela risible a la “situación económica”.

Mientras *CC* se orienta hacia la solemnidad y hacia el objeto de conmemoración, *PBT* parece

6 En la crónica de *CC*, Saavedra, como representante de la Junta elegida por el pueblo, incita a la unión y al orden, un mensaje que se actualiza en el contexto de los conflictos sociales, las tensiones anarquistas-socialistas y la crisis política del sistema electoral de 1910. La crónica reclama una conciliación con la herencia española y un turno para la integración de inmigrantes.

7 El Palacio del Congreso de la Nación Argentina fue en Buenos Aires una obra arquitectónica de estilo grecorromano de gran envergadura, cuya construcción completa demoró unas cinco décadas. Confiada al ingeniero italiano Vittorio Meano, comenzó a mediados de 1897 y, aunque inaugurada en 1906, se finalizó para 1946 de la mano del arquitecto Julio Dormal.

8 Se publicó el 21 de mayo de 1910, aunque en el número anterior (606) se había anticipado para el día 22.

9 José María Cao Luaces fue, junto con Manuel Mayol, el ilustrador principal de *Caras y Caretas* desde los primeros tiempos del semanario. Hacia 1912, en un movimiento semejante al que había conducido la fundación de *PBT* en 1904, fundó la publicación *Fray Mocho* junto a otros colaboradores procedentes de *Caras y Caretas*.

10 El “sol” es un emblema de amplia y compleja trayectoria, acuñado (en el ámbito argentino) en relación con el momento revolucionario. Sus múltiples asociaciones metafóricas (lo “central”, lo “naciente”, lo “luminoso”, la “fuente de vida”, etc.) han sido explotadas en diversos usos (escudo nacional, bandera, moneda). Aunque no podemos discutir aquí los orígenes y usos que ha tenido la iconografía del “sol”, mencionaremos que el sintagma fue promovido y fuertemente anclado en el contexto argentino por la llamada “generación del ‘37”. Específicamente, Juan Bautista Alberdi, en *La Revolución de Mayo. Crónica dramática* de 1839, enfatiza la presencia positiva y reiterada del “sol de mayo”. Una hipótesis inmadura pero posible permite sostener que en el Centenario, momento en que se busca refundar la patria, este ícono/sintagma cobra nuevo impulso, resemantizado por el ideal de progreso y sostenido en la grandeza del porvenir de una nación que “renace” simbólicamente desde su origen glorioso.

11 El término “chirinada” alude a un motín frustrado, una asonada militar vencida o un intento de poco vuelo.

12 Para poder reírnos con los lectores tenemos que situarnos en una instancia posible de las condiciones de reconocimiento de estos discursos y saber, por ejemplo, acerca del apodo burlesco que el entonces presidente Figueroa Alcorta recibía, el de “Jetta” o “Jettatore”, en referencia al modo en que accedió al poder, a la muerte del presidente Quintana en 1906, siendo Alcorta vicemandatario. El término alude más precisamente a la obra teatral *Jettatore!* de Gregorio de Laferrère, cuyo personaje principal atrae la fatalidad y mala suerte, estrenada por aquellos años por la compañía Podestá.

dar lugar a la emergencia de su *ethos* humorístico de actualidad, enfocada en el tiempo de la conmemoración, el Centenario. Una participación firmada por el madrileño Francisco de la Escalera ilustra cabalmente un rasgo satírico en *PBT* respecto de esta sociedad “babilónica” de 1910, autoconvocada a un “concurso de pensamientos”, bajo el título “Con motivo del centenario”:

Con motivo del Centenario: ¿quién no trama algo con motivo del Centenario?... No es exagerado decir que la mitad por lo menos de cuantos vivimos en la Babilonia porteña tenemos casi constantemente la imaginación laborando. Casi de una manera simultánea se nos ha despertado la comesón de las iniciativas. Jugamos un torneo de ideas. Hemos inaugurado, sin darnos cuenta, un concurso de pensamientos. Hasta caminamos por la calle llevando la fantasía a gran presión. Y en el alambique de cada uno de nuestros cerebros se destila la ciencia de su extravagancia...

El colorido humorístico de la nota hace un *racconto* de iniciativas ingeniosas y lucrativas a la orden del día: una “sala púrpura para evocaciones nocturnas”, un “San Martín de caramelo” o una “señorita holandesa”

que piensa rifarse a cinco pesos el boleto, en combinación con la lotería del Centenario, y se casará con el jugador a quien le toque en suerte, llevando en dote al matrimonio el ochenta por ciento de la rifa en total. El otro veinte por ciento lo dedica á obsequiar a la decana de las solteras de Buenos Aires.

A propósito de las ilustres visitas, llama al ingenio para aprovecharse de la “inmigración dorada” en un contexto de crisis económica y precios altos:

No en balde van á llegar aquí una punta de príncipes y de embajadores. Hay que ponerse, por lo tanto, muy de las circunstancias. Hay que saber ganar la plata. Seamos sugestivos, seamos ingeniosos. Ante esa inmigración dorada, encumbrada, adinerada, que se nos avecina, el que más aguce la imaginación será el que saque mejor provecho.

También en el plano del “presente” hay lugar para las diatribas contra la situación económica y los daños colaterales de un “progreso que todo lo invade”. Así, en “Los comestibles por las nubes”:

Ha llegado el momento de que no se pueda comer más que volátiles. Los comestibles, infl[an]cionados por la manía aviatoria, por el progreso, que todo lo invade; queriendo celebrar á su modo el Centenario, y aprovechar la afluencia de forasteros se han subido lisa y llanamente á las nubes, sin andarse primero por las ramas.

Al convertir en agentes los objetos –comestibles, bolsillos, estómagos– se nominaliza y califica hiperbólicamente, de aquí su efecto humorístico, la referencia a los diversos sujetos sociales: “los clásicos estómagos agradecidos” frente a “los estómagos doloridos y flacos” o “los pobres bolsillos, afligidos y escuálidos”.

Es una cosa horrible pensar en los sufrimientos que van á pasar los estómagos un par de meses, sin excepción de clases de personas, ni aun siquiera los clásicos estómagos agradecidos y más horrible y espeluznante es la idea de lo que va á pasar á los pobres bolsillos, afligidos y escuálidos, quedándose sin moneda ni substancia, sin embargo, á confortar á los estómagos doloridos y flacos.

Pero conmemorar para *PBT* implica, asimismo, la oportunidad de proyectar el futuro.¹³ En

13 En *CC* no hay gesto prospectivo en el número especial, pero en el N° 601 de abril de 1910 un artículo sin firmar (aunque atribuible al mismo Vera y González) y titulado “La ciudad del porvenir”, comparte esta *función utópica*.

sintonía con la animosidad que despertaban los festejos, sustentada en una confianza en el progreso y el destino de la nación, una nota con ilustraciones de Eusevi del devenido mitrista Enrique Vera y González proyecta a “Buenos Aires en el año 2010”. El republicano español emigrado a la Argentina había publicado en 1904 *A través del porvenir. La Estrella del Sur*, ficción en la que presentaba un futuro ideal y auspicioso para Buenos Aires y por la que había cautivado la imaginación utópica y las expectativas de sus habitantes. Parte en esta nota de la idea de progreso en la morfología urbana:

Si los hombres de 1810 pudieran levantar la cabeza y darse cuenta de los progresos maravillosos que ha realizado Buenos Aires en un siglo, quedarían tan asombrados que apenas podrían dar crédito al testimonio de sus sentidos.

Así despliega la fisonomía de un Buenos Aires del futuro, con avances tecnológicos fantásticos, especialmente en cuanto a los medios de transporte, comunicación y vivienda: “Los peatones dispondrán de una red de puentes. Por todas partes se verán hombres voladores”, “monorrieles y tranvías aéreos cubrirán la ciudad”, afirman los epígrafes de las ilustraciones. Se construye y sostiene, a través de esta proyección urbanística asertiva, el sintagma de Buenos Aires como “La gran metrópoli del Sur”, de edificios de cincuenta pisos como mínimo –donde la cifra es signo de magnitud y gigantismo– y donde:

Se caminará á pie solo por sport, para evitar la sirosis de los músculos, mas lo general, prescindiendo de la multitud de vehículos existentes, será ir provisto de botas con motor eléctrico, especie de patines que permitirán velocidades graduables desde 25 á 100 metros por segundo.

La *función utópica* de este elemento discursivo, contribuye a lo que Fernández Nadal (2008) identifica como la configuración identitaria del sujeto.¹⁴ En tanto constitutiva de formas de subjetividad, interesa pensar el efecto de este elemento en la construcción de sentidos en torno al Centenario: presentando un futuro ideal por el camino del progreso, se marcan los pasos a seguir.

No obstante y simultáneamente, en una proto-historieta breve de ocho pares de cuadros, “El otro Centenario” escenifica el trayecto temporal entre el Centenario y el Bicentenario, aludido como “el otro”. Me remitiré a dos pares de viñetas, simplemente para ejemplificar una puesta en página en la que el efecto humorístico funciona por dos vías: por un lado, en la articulación texto/imagen, por otro, en la relación entre texto 1 y texto 2, siempre que se presenta lo 1 como sentido provisorio y lo 2, como sentido completo.

En uno de los cuadros se muestra un dirigible, un automóvil, un aeroplano y dos caballos alados; abajo, se lee: “En cuanto á la locomoción, habrá progresado enormemente.” El cuadro a la derecha completa el efecto humorístico con el texto “puede ser que ya para entonces haya bastantes tranvías” y un dibujo de un “embotellamiento” de tranvías. El efecto cómico es indisoluble del dispositivo verbo-icónico que vehiculiza las resistencias que la modernización del transporte trajo junto con la sensación de un progreso irrefrenable.

En el último cuadro de los ocho que presenta *PBT*, se muestra el dibujo de una olla de fundición de hierro y se lee como coda del asunto: “En fin, no debemos lamentar no ver el otro Centenario, porque, si progresa todo en esta forma, se habrán multiplicado los clavos de tal manera...”, y se completan sentido y sintaxis en la viñeta adjunta: “...que, fundiéndolos, se podrá hacer con ellos la vía férrea mayor, la del viaje más largo.” Lo humorístico no puede sino leerse como con-

14 Fernández Nadal da cuenta de las tres modalidades de la función utópica de A. A. Roig: función crítico reguladora, función liberadora del determinismo legal y función anticipadora del futuro, afirmando que todas “confluyen en acentuar la importancia del discurso político en la constitución de los sujetos sociales.” (2008: 236). Para Roig, en términos de Fernández Nadal, “la dicotomía género utópico/función utópica apunta, entonces, a diferenciar la utopía como un tipo particular de expresión literaria, por una parte, y como dispositivo específico del discurso político, por otra” (Fernández Nadal, 2008: 235).

tinuidad y en un nivel inseparable de la conjunción de lo verbal y lo gráfico. El cuadro final, en efecto, expone un tren de carga cuyos vagones tienen la calavera simbólica de la muerte, con un cartel que dice “al otro mundo”. En un eje proyectivo, pero en la intersección entre los planos presente/futuro, el efecto humorístico se reserva a esta escenografía asociada al humor gráfico, en el juego verbo-icónico, y que se construye apoyada en el presente. En “El otro Centenario” no hay risa sino es en relación a “este” Centenario.

Hemos querido dar cuenta del modo de conmemorar de los semanarios ilustrados *CC* y *PBT* analizando distintas *escenografías* de la *escena de enunciación* (Maingueneau, 2002) sostenidas por y sostén del *ethos discursivo*, constructor y garante que legitima su decir –tanto en lo *dicho* como en lo *mostrado*–, para distinguir lo que puede o no ser objeto de risa en los números especiales. El relato fundante de la nación traspasa inmune la humorada y permanece intocable, mientras que es en la dimensión del presente donde el *ethos* puede reconocerse “festivo”. Pudieron identificarse tres puestas escénicas claves en el tratamiento conmemorativo del acontecimiento Centenario, organizadas a partir de la variable temporal y marcadas en los modos de decir. Se conmemora, en primer lugar, un “pasado” serio en el dispositivo pedagógico de la crónica ilustrada de la Semana de Mayo y en los relatos ejemplares o documentales. En segundo lugar, se conmemora con una mirada sobre el “presente” que dista de ser dócil al tono conmemorativo y totalizador esperado, y que se inscribe en los semanarios ilustrados asociada a un *ethos* humorístico y de actualidad. Por último, hay un modo de decir prospectivo, que especula con el porvenir y pone en juego la función utópica de la proyección urbana de Buenos Aires, a la vez que parodia la matriz interpretativa cientificista y su extrema confianza en el progreso.

El *ethos* de los semanarios –especialmente en el caso de *PBT*– se hace garante de una complejidad oscilante que es también un afán de totalidad, pero de una totalidad que escapa a los límites de la seriedad, que se trenza entre lo serio y lo cómico. Son las escenografías vinculadas, de modo directo o transversal, con la tematización del “presente”, de la coyuntura “Centenario”, las que dejan que el *ethos* satírico resurja y se vuelva reconocible, inscripto en la evocación que lo ha obligado por momentos a suspenderse, en favor de un *ethos* solemnemente conmemorativo, y disruptivo del tono, cuerpo y carácter específicos de la humorada.

Bibliografía

- AAVV. Leiva (coord.). 2000. *Los días del centenario de mayo*, tomos I y II. Buenos Aires, Academia de Ciencias y Artes de San Isidro.
- Amossy, R. 2000. “L’ethos ou la mise en scène del l’orateur”, en *L’argumentation dans le discours politique. Littérature d’idee, fiction*. París, Nathan.
- Celentano, A. 2004. “Una quimera del progreso: La estrella del sur”, en Biagini, H. y Roig, A. A. (dirs.). *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, tomo: Identidad, utopía, integración (1900-1930). Buenos Aires, Biblos.
- Chauradeau, P. y Maingueneau, D. 2006. *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Devoto, F. J. 2005. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna*. Buenos Aires, SigloXXI.
- Fernández Nadal, E. 2008. “Función utópica”, en Biagini, H. y Roig, A. A. (dirs.). *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires, Biblos, pp. 235-237.
- Gringauz, L. 2009-2010. “La marca del Centenario”, *Revista Hermeneutic* [en línea]. N° 9, Primavera-Verano [Citado 2009-10-10]. Disponible en: <http://publicaciones.unpa.edu.ar>
- Maingueneau, D. N. 2002. “Problemas de ethos”, *Pratiques*. N° 113/114. Contursi, M. E. (trad.). junio: pp. 55-67.

- Maíz, C. 2000. "La Argentina de fiesta. El discurso literario frente al Centenario. Un punto de fuga", *CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana*. N° 17, pp. 105-116.
- Mirande Lamedica, G. 2000. "Las imágenes del Centenario", en Leiva (coord.). *Los días del centenario de mayo*. Buenos Aires, Academia de Ciencias y Artes de San Isidro.
- Pignatelli, A. I. 2000. *Historia de Revistas Argentinas*, tomo II. Buenos Aires, Asociación Argentina de Editores de Revistas.
- Romano, E. 2004. *Revolución en la lectura. El discurso periodístico-literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses*. Buenos Aires, Catálogos-Calafate.
- , 2008. "Caras y Caretas": *utopía temprana de un periodismo artístico y popular*. Ponencia en Actas del II Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos [en línea] [Citado 2008-5-3]. S/p. Disponible en <http://ffyk.uncu.edu.ar/ifaa/archivo/IIIinteroceánico/Expression/Romano>
- Traversa, O. et al. 2009. "Las tapas de semanarios del siglo XX", *Revista Figuraciones* [en línea], N°5 [Citado 2010-4-12], S/p. Disponible en <http://www.revistasfiguraciones.com.ar/numeroactual/index/php?idn=5&arch=1>
- Zubieta, E. 2004. "Representar y polemizar: el humor de Caras y Caretas en el Centenario", en Biagini, H. y Roig, A. A. (dirs.). *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Identidad, utopía, integración (1900-1930)*. Buenos Aires, Biblos.

CV

MARÍA VICTORIA FERRERO ES ESTUDIANTE DE LETRAS (UBA) Y MIEMBRO DEL UBACyT F426 EN EL INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA (FFyL, UBA). HA PUBLICADO "PROTOFORMULACIONES BOLIVARIANAS DEL ENSAYO HISPANOAMERICANO: FUNCIONES DEL YO FRENTE A LAS TENSIONES TEMPORALES", EN MAÍZ, C. (ED.) *EL ENSAYO LATINOAMERICANO. REVISIONES, BALANCES Y PROYECCIONES DE UN GÉNERO FUNDACIONAL*. MENDOZA, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS UNCUYO, 2010; "LA CRÓNICA ILUSTRADA: UN DISPOSITIVO PEDAGÓGICO EN LA PRENSA DEL CENTENARIO ARGENTINO", EN *DISCURSO. TEORÍA Y ANÁLISIS*, MÉXICO, N° 30, 2010; Y "LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DISCURSIVA NACIONAL EN CARAS Y CARETAS DEL CENTENARIO", EN VÁZQUEZ VILLANUEVA (COORD.), *MEMORIAS DEL BICENTENARIO: DISCURSOS E IDEOLOGÍAS*, BUENOS AIRES, FFyL, 2010.